



RECURSOS DIDÁCTICOS

PRIMERO DE SECUNDARIA

LITERATURA

EL PURGATORIO

Al salir del Infierno, por el otro lado de la Tierra, en el hemisferio austral, "... uscimmo a riveder le stelle", otra vez a la superficie gozando del espectáculo de las estrellas. Son las estrellas, "le stelle", palabra clave con la que el poeta cierra las tres cantigas, como tratando de indicar algo así como una meta última, situada en lo alto, opuesto a las tinieblas. Como es sabido, las almas del Purgatorio pasan un periodo de castigo limitado en el tiempo, ya que sus pecados no han sido capitales. El sitio donde se desarrolla este segundo acto de La divina comedia es un monte, más alto que todos los montes terrenales, situado, como una isla, en medio del océano austral, en un lugar que es, según Dante, el antípoda de Jerusalén.



1. **Antepurgatorio:**

Al ingresar al purgatorio, un ángel dibuja en la frente de Dante siete letras "P" (siete pecados capitales).

2. **Círculo Primero:**

Los soberbios (ángel de la humildad).

3. **Círculo Segundo:**

Los envidiosos (ángel del amor fraternal).

4. **Círculo Tercero:**

Los iracundos (ángel de la paz).

5. **Círculo Cuarto:**

Los perezosos (ángel de la solicitud).

6. **Círculo Quinto:**

Los avaros (ángel de la justicia)

7. **Círculo Sexto:**

Los golosos (ángel de la abstinencia).

8. **Círculo Séptimo:**

Los lujuriosos (ángel de la castidad).



Canto Quinto



Habíame alejado ya de aquellas sombras, e iba siguiendo los pasos de mi Guía, del que se ve más abajo, el cual parece también que anda como si estuviese vivo”.

Volvíme hacia donde sonaba aquella voz, y noté que clavaba la vista con asombro en mí, solamente en mí, y en la luz que quedaba interrumpida.

- ¿Por qué- me dijo el Maestro- de tal manera se embebece tu ánimo, que dejas de seguir andando? Sígueme, y deja de hablara a esa gente. Mantente firme como en la torre, que no inclina la cabeza por más que soplen los vientos. El hombre en cuya mente se agolpan ideas, no realiza nunca sus propósitos, porque la vehemencia de una amengua el espíritu de la otra.
- ¿Qué podía yo responder más que: - Ya voy?

Hícelo sí, un tanto encendido el rostro con el color que alguna vez hace al hombre digno de indulgencia.

Entre tanto iba descendiendo hacia nosotros, a través de la cuesta, algunos que entonaban verso a verso el Miserere; mas cuando advirtieron que mi cuerpo no daba paso a los rayos del sol, trocaron su canto en una larga y profunda exclamación; y adelantándose a nuestro encuentro dos de ellos, a modo de mensajeros: “¿Qué condición es la vuestra?” nos preguntaron; a lo que respondió mi Maestro: - Podéis volveros, y decid a los que os envían que el cuerpo de este es verdaderamente de carne; y que si, como presumo, han suspendido el paso al ver su sombra, bastante respuesta tienen. Háganle honrosa acogida; quizá les será grato.

Jamás, al comenzar la noche, vi cruzar tan rápidamente por el sereno cielo la luz de ardientes vapores, ni al trasponerse el Sol, por agosto, surcar las nubes con mayor velocidad, que la que emplearon aquellas almas en volver arriba; y llegadas allí, tornaron hacia nosotros con las demás, como tropel que corre sin freno alguno.

- Esta gente que con tal prisa se nos acerca, es mucha, y viene a rogarte, dijo el poeta. Prodigue, pues, y escúchalos andando.

“¡Oh alma, que caminas hacia la bienaventuranza con los mismos miembros con que naciste, empezaron a gritar, detén un momento el paso! Mira si conoces a alguno de entre nosotros, de suerte que puedas llevar al mundo noticias tuyas. ¡Ah!, ¿por qué te marchas?, ¿por qué no esperas? Todos hemos muerto violentamente; todos fuimos pecadores hasta nuestra postrer hora; pero la luz del cielo alumbró nuestra razón en aquel momento; por lo que arrepentidos y personando a nuestros enemigos salimos de la vida reconciliados con Dios, que nos enciende en deseos de verle”

Y yo repliqué: - Aunque miro vuestros semblantes con atención, no reconozco a ninguno; pero sin en algo puedo complaceros, nobles espíritus, decidlo; que lo haré, os lo prometo, por aquella paz que voy buscando de un mundo en otro, tras las huellas de este que me conduce.

Entonces uno empezó a decir: "Todos confiamos entes ofertas, sin que las acompañes de juramento alguno, siempre que la imposibilidad no vengza a tu buen deseo. Yo, pues, que hablo antes que los demás, te pido, si alguna vez ves el país situado entre Romaña y el Reino de Carlos, que me dispenses en Fano el bien de tus oraciones, para que rueguen por mí, y pueda purificarme de mis graves faltas. Yo fui de ahí, mas las profundas heridas de que brotó la sangre con que yo existía, me fueron hechas en el territorio de los Antenores, donde más seguro creía encontrarme. Así lo ordenó el de Este, que me odiaba mucho más de lo que quería lo justo; pero si hubiera yo huído hacia la Mira cuando fui alcanzado en Oriaco, estaría aún en el mundo donde respiraba; y no que por encaminarme corriendo a la laguna, de tal manera me hallé embarazado por las cañas y por el cieno, que caí, y a poco quedó la tierra hecha un lago de mi sangre".



En seguida dijo otro "¡Oh!, cúmplase el anhelo que aquí te trae, y ayuda al mío con tus piadosas obras. Yo fui de Montefeltro, soy Buonconte. Ni Juana ni los demás se cuidan de mí; por lo que voy entre estos con la frente baja". Yo entonces le pregunté:- ¿Qué fuerza o que caso te llevó tan lejos de Campaldino, que no se supo nunca dónde está tu sepultura?

"¡Ay!, respondió, por la parte más baja de Casentino pasa una corriente que se llama Archiano, y que nace en el Apenino, por encima del Yermo. Llegué hasta el lugar en que pierde su nombre, atravesando el cuello de parte a parte, fugitivo, y renegando la llanura con mi sangre. Perdí allí la vista, y mi última palabra fue el nombre de María; allí caí, y quedó mi cuerpo inanimado. Te contaré la verdad, y tú la repetirás entre los vivos. Acogióme el Ángel de Dios, y el del Infierno gritaba: "¡Oh tú, que bajas del cielo! ¿Por qué has de privarme de este? Te llevas la parte de él, que es eterna, por una leve lágrima que me la arrebató; pero yo trataré al otra parte de otro modo.

"Bien sabes cómo se condensan en la atmósfera los húmedos vapores que se convierten en agua, así que suben a la fría región del aire. Pues añadiendo a su inteligencia la aviesa voluntad sólo dispuesta al mal, desencadenó exhalaciones y vientos por aquella virtud que le concedió su naturaleza. Y al punto que se extinguió el día, cubrió de nubes el valle desde Protomagno hasta el Apenino, y de tal manera condensó el cielo, que el aire espeso se convirtió en agua. Desatóse la lluvia, llenáronse los barrancos con la que no pudo absorber la tierra; y aumentando el caudal de una y otra arroyada, con tal ímpetu se lanzó en el río principal, que no bastó nada para contenerla. Hinchado así el Archiano, halló mi yerto cadáver en su embocadura, le precipitó en el Arno, y deshaciendo la cruz que con los brazos había formado sobre mi pecho, cuando me rindió el dolor, fue golpeándome ya en sus orillas, y ya en su fondo, y por fin me ocultó y envolvió entre sus arenas.

"Cuando vuelvas, ¡ay de mí!, al mundo, y hayas reposado de tu largo viaje, añadió otro espíritu a lo que el segundo acababa de decir, acuérdate de mi, que soy la Pía. Nací en Siena, y pertenecí a Maremma. Harto lo sabe aquel que me desposó por segunda vez, poniéndome su anillo nupcial."



Tarea Domiciliaria

I. Contesta:

1. ¿Qué es el Purgatorio?
2. ¿Quién guía a Dante por el Purgatorio?
3. ¿Qué forma tiene el Purgatorio?



II. Completa:

1. El ángel _____ cuida el recinto de los _____.
2. El ángel _____ cuida el recinto de los _____.
3. El ángel _____ cuida el recinto de los _____.
4. El ángel _____ cuida el recinto de los _____.
5. El ángel _____ cuida el recinto de los _____.
6. El ángel _____ cuida el recinto de los _____.
7. El ángel _____ cuida el recinto de los _____.
8. El ángel _____ cuida el recinto de los _____.
9. El ángel _____ cuida el recinto de los _____.

III. Responda V o F según corresponda:



1. El purgatorio tiene forma de cono () ()
2. En el Antipurgatorio dibujaron en la frente de Dante la letra P () ()
3. El guía de Dante era Beatriz () ()
4. Las almas del Purgatorio pasan un periodo de castigo limitado () ()
5. Las almas del purgatorio jamás verán a Dios () ()

IV. Analice:

Si usted llegara a obtener la gracia divina qué ángel le gustaría ser ¿por qué?